



INSTITUTO DE
ARQUITECTURA
TROPICAL



ALL IN A DAY'S WORK
SELF-CONTAINED DAY LABOR STATION,
SAN FRANCISCO, USA
TODO EN UN DÍA DE TRABAJO
ESTACIÓN DE TRABAJO AUTÓNOMA
SAN FRANCISCO, EE.UU.

GLOBAL HOLCIM AWARDS "INNOVATION" PRIZE 2009

This project was previously conferred the Holcim Awards Silver 2008 North America. A este proyecto se le otorgó previamente el Holcim Awards Silver 2008, América del Norte.



The concept is flexible – the day labor station can be altered to fit the realities of a given location /El concepto es flexible - la estación de trabajo jornalero puede ser modificado para adaptarse a las realidades de un lugar determinado.

In many US cities day laborers use street corners as informal hiring sites. For hours on end they wait by the roadside and in parking lots, often in the hot sun and without any amenities. They wait for an employer to stop by and offer a day's work for a day's pay. The self-contained day labor station designed by a team of committed architects aims to improve the life quality of those who find themselves on the edge of the American Dream.

For the past few hours five Mexicans have sat on the steps in front of a small sports ground. Sapped of energy, they share only a few words; bored, they stare into the distance. And wait, perhaps the whole day, for work. As day laborers, they are like hundreds of others who wait around San Francisco's most famous informal hiring site, César Chávez Street.

Over a hundred thousand more are stretched across the USA. For a few dollars an hour, they are hired to paint walls, maintain gardens, move furniture, or work on building sites. Potential employers cruise

En muchas ciudades de Estados Unidos los jornaleros utilizan las esquinas como sitios informales de contratación. Durante horas enteras esperan en la carretera y en los estacionamientos, a menudo bajo el sol y sin comodidades. Esperan que un empleador se detenga y les ofrezca un día de trabajo por un salario. La estación autónoma de trabajo por día, diseñada por un equipo de arquitectos comprometidos tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de aquellos que se encuentran al borde del sueño americano.

En las últimas horas cinco mexicanos se han sentado en los escalones frente a un pequeño campo de deportes. Sin energía, comparten sólo unas pocas palabras, aburridos, se miran en la distancia. Y esperan, tal vez todo el día, por un trabajo. Como jornaleros, son como otros cientos de personas que esperan alrededor del sitio más famoso de contratación informal de San Francisco, César Chávez Street.

Más de cien mil más esperan a través de los EE.UU. Por unos pocos dólares por hora, un contrato para



Isidoro from Mexico: Lost a permanent job when the business changed ownership, he has relied on day labor for years/ Isidoro, mexicano: perdió un trabajo permanente cuando la empresa cambió de dueño. Es jornalero desde hace años.

by in their cars, check out the faces, and choose someone they think they can trust. Perhaps qualifications or experience are asked for. It is an informal system presenting a myriad of health, safety, and community concerns.

No chance on the job market

Even though competition to get hired is tough, there is little sense of resentment between the laborers. At the end of the day, they spend more time together on a street corner than working. Engaging the five Mexicans in conversation, however, is difficult.

Yet the eldest, Isidoro, is a little more forthcoming than his friends. He has been in San Francisco for the past six years – “At first I worked in a restaurant, but it was sold and we all lost our jobs.” Since then he has searched for permanent work but to no avail. Day labor is his only option.

“Sometimes I have work for three days in a row, then maybe it’s ten days of nothing,” he says. “You never know what tomorrow brings, but you learn to accept it.” But how does he spend his time when there is no work? “I just sit here, perhaps till the afternoon. What else can I do?”

Better life in “sanctuary cities”

US-Immigration officials estimate that illegal immigration has continued to outpace the level of legal immigration since the 1990s. Almost half of all illegal immigrants arrive on a visa but overstay its expiry. Others risk crossing the border between Mexico and the USA. Without valid papers, there is no chance

pintar paredes, mantener jardines, mover muebles, o trabajo en obras de construcción. Los potenciales empleadores pasan en sus coches, echan un vistazo a los rostros, y eligen a alguien en quien piensan que pueden confiar. Quizás se les pide cualificaciones o experiencia. Es un sistema informal que presenta un abanico de aspectos: salud, seguridad, y comunidad.

No hubo suerte en el mercado de trabajo

A pesar que la competencia es dura para ser contratado, hay poco resentimiento entre los trabajadores. Al final del día, pasan más tiempo juntos en una esquina que trabajando. Sin embargo, involucrar a los cinco mexicanos en la conversación, es difícil.

El mayor, Isidoro, es un poco más abierto que sus amigos. Ha estado en San Francisco durante los últimos seis años – “Al principio trabajé en un restaurante, pero lo vendieron y perdimos nuestros puestos de trabajo.” Desde entonces ha buscado permanente, trabajo pero en vano. El trabajo al día es su única opción.

“A veces tengo que trabajar durante tres días seguidos, luego tal vez durante diez días, nada”, dice. “Nunca se sabe lo que pasa mañana, se aprende a aceptarlo.” Pero ¿cómo pasar el tiempo cuando no hay trabajo? “Sólo me siento aquí, tal vez hasta la tarde. Qué más puedo hacer?”

Una mejor vida en “ciudades santuario”

Funcionarios de inmigración de Estados Unidos estiman que la inmigración ilegal ha seguido superando el nivel de inmigración legal desde la década de 1990. Casi la mitad de todos los inmigrantes ilegales llegaron con una visa pero sobrepasan su expiración. Otros se arriesgan a cruzar la frontera de México y USA. Sin papeles formales no hay oportunidad de trabajo. Muchos encuentran en el trabajo informal la única opción.

Los jornaleros que consideran su hogar a San Francisco lo hacen debido a su reputación de ser una “ciudad santuario”. Alrededor de 20 ubicaciones en los EE.UU. son conocidos de manera similar - las autoridades municipales y la fuerza policial no hacen



The concept is flexible - the day labor station can be altered to fit the realities of a given location/ El concepto es flexible - la estación de trabajo jornalero puede alterarse para encajar en la realidad de cualquier localidad.

of legal work. Many find themselves on the informal market just because there is no other option.

The day laborers who call San Francisco home do so because of its reputation as a “sanctuary city”. Around 20 locations in the USA are similarly known – their town hall authorities and police force ask no questions about a person’s residency status. Life is better but it certainly isn’t easy. If employed by disreputable contractors, perhaps they are not paid for their labor. Robbery is common – paid in cash, they make an easy target.

The Day Labor Program, a non-profit organization, tries to address these issues via their 100 official centers established across the country. The centers aim to connect workers with jobs, at a fixed hourly rate, and with their rights respected. They also offer education programs – language or computer skills, for example. Yet most day laborers avoid the centers – mainly because they believe they have a better chance on the street, but also because it raises fears about their status.

preguntas sobre el estatus de residencia de una persona. La vida es mejor, pero sin duda no es fácil. Si está empleado por contratistas de dudosa reputación, tal vez no les pagan por su trabajo. El robo es común - pagados en dinero en efectivo, crean un blanco fácil.

El Programa de Jornaleros, una organización sin fines de lucro, trata de abordar estas cuestiones a través de sus 100 centros oficiales establecidos en todo el país. Los centros tienen como objetivo conectar a los trabajadores con puestos de trabajo, a una hora fija y con sus derechos respetados. También ofrecen programas de educación - idioma o habilidades, por ejemplo. Sin embargo, los trabajadores jornaleros evitan los centros - principalmente porque creen que tienen una mejor oportunidad en la calle, sino también temen por su status migratorio.

Participar en trabajos sin fines de lucro

Gracias a la iniciativa del estudio de arquitectura Arquitectura Pública, se desarrolló una solución para mejorar la situación de los jornaleros que prefieren



Engaging non-profit work

Thanks to an initiative by architectural studio Public Architecture, a solution to improve the situation of day laborers who want to stay on the streets has been developed. Their self-contained day labor station offers flexible structures, shelter, benches, washrooms, a kitchen and an education/ training space. Green and recycled materials are used to minimize the environmental footprint and economic cost of each facility. The studio of Public Architecture based in the center of San Francisco was established by John Peterson in 2002. "I found myself wanting more balance in my architectural work – up until then it was mainly high-end residential projects," he explains. "I wanted to make a bigger impact on the community." Together with his team, ideas for a public space project in San Francisco were sketched – it led to conversations with different agencies. Public Architecture was founded. It also led John Peterson to do some more thinking.

"I realized that few architects engage in non-profit work, but there is an enormous potential for us to contribute something worthwhile to the community." The 1% Program sprang to life. "The 1% Program

quedarse en la calle. Su estación de trabajo jornalero autónomo ofrece estructuras flexibles, refugio, bancos, baños, una cocina y un espacio para capacitación / formación. Se utilizaron materiales ecológicos y reciclados para minimizar el impacto medioambiental y el coste económico de cada instalación. El estudio de Arquitectura Pública con sede en el centro de San Francisco fue fundada en 2002 por John Peterson. "Me encontré con ganas de más equilibrio en mi arquitectura - hasta entonces correspondía principalmente a proyectos residenciales de alta gama", explica. "Quería lograr un mayor impacto en la comunidad", junto con su equipo, esbozaron las ideas para un proyecto de espacio público en San Francisco - que dió lugar a conversaciones con diferentes organismos. Arquitectura Pública fue fundada. John Peterson fue mas allá .

"Me di cuenta de que pocos arquitectos participan en trabajos sin fines de lucro , pero es un objetivo con enorme potencial para que podamos aportar algo que vale la pena para la comunidad. " El Programa 1 % cobró vida . "El Programa 1 % desafía a las empresas de arquitectura y diseño que se comprometan con un mínimo de 1 % de su tiempo de servicios pro bono", dice . "Actuamos como un faci-



challenges architecture and design firms to pledge a minimum of 1% of their time to pro bono service,” he says. “We act as a facilitator to connect firms with the nonprofit organizations who need design assistance.” The program is having its desired impact – in 2005, its first year, 20,000 work hours with a market value of USD 2 million were offered.

Identifying problems

John Peterson describes Public Architecture as “a new model for an architectural practice.” Supported by foundations, corporate and individual donations and grants, the studio can work outside the economic constraints which apply to conventional practices. Public Architecture therefore can work for the public good.

“We’re a venue where architects can identify problems and think about how to solve them – not just respond to a client who says: ‘Make that!’,” he says. As an example, the team looks at how innovative design can encourage people’s interactions in public areas. “A bus stop is not just a bus stop,” he says. “It’s a meeting point, especially in the suburbs where people exist in detached isolation. It’s a place to engage with others.”

litador para conectar las empresas sin fines de lucro con organismos que necesitan ayuda en el diseño. “El programa está teniendo el impacto deseado -en 2005 primer año, se ofrecieron 20.000 horas de trabajo con un valor de mercado de 2 millones de dólares.

Identificación de problemas

John Peterson describe a Arquitectura Pública como “un nuevo modelo para la arquitectura práctica.” Con el apoyo de fundaciones, donaciones corporativas e individuales y subvenciones, el estudio puede trabajar sin las limitaciones económicas comunes a todas las prácticas convencionales. Así, Arquitectura Pública, puede trabajar por el bien público.

“Estamos próximos a arquitectos que pueden identificar problemas y pensar en cómo resolverlos, y no sólo responder a las órdenes de un cliente que dice !has esto!”. A modo de ejemplo, el equipo analiza cómo el diseño innovador puede estimular la interacción de las personas en las zonas comunes.” Una parada de autobús no es sólo un autobús que se detiene”, dice. “Es un punto de encuentro, sobre todo en los barrios donde existen pueblos aislados. Es un lugar para relacionarse con los demás.”



Several years ago John Peterson discussed this idea with a colleague who was involved with the migrant community. “Instead of a bus station for commuters, we began to develop ideas for a day labor station – a sheltered space for them to wait for work, as well as a restroom.”

Innovative and adaptable

John Peterson designed the day labor station together with Liz Ogbu. Born in San Francisco, and trained at Harvard, Liz Ogbu has always seen architecture as more than the design of an object. With her father, an anthropologist, discussions around the family dinner table informed her opinions about social issues early. All her projects to date have fulfilled a strong societal need.

Further, they are developed as prototypes which can be adapted to the needs of communities anywhere. “I like to create something that is both innovative and adaptable – it must have potential to be multiplied and fit the realities of a given location.”

For the day labor station, Liz Ogbu followed the same developmental process. “First we went and talked with day laborers about their needs,” she says.

John Peterson hace varios años discutió esta idea con un colega que estuvo involucrado con la comunidad migrante. “En lugar de una estación de autobuses para los viajeros, empezamos a desarrollar ideas para una estación de trabajo jornalero - un espacio protegido para que esperen por trabajo, y un baño “.

Innovadora y adaptable

John Peterson diseñó la estación de trabajo jornalero junto con Liz OGBU. Nacida en San Francisco, y formada en Harvard, Liz OGBU siempre ha visto a la arquitectura como algo más que el diseño de un objeto. Su padre, antropólogo, mantenía discusiones en la sobremesa familiar que plamaron sus opiniones acerca de los problemas sociales. Todos sus proyectos hasta la fecha han cumplido con una fuerte necesidad social.

Además, se desarrollan como prototipos que se pueden adaptar a las necesidades de las comunidades en cualquier lugar. “Me gustaría crear algo que es innovador y adaptable - debe tener el potencial de ser multiplicado y adaptarse a las realidades de un lugar determinado “. Para la estación de trabajo a jornal, Liz OGBU siguió el mismo proceso de desa-



Restroom: Toilet facilities are a basic yet critical need often lacking at most informal sites. In situations where there is a larger day laborer population, the flexibility of the Station's design concept allows for more than one restroom cube.

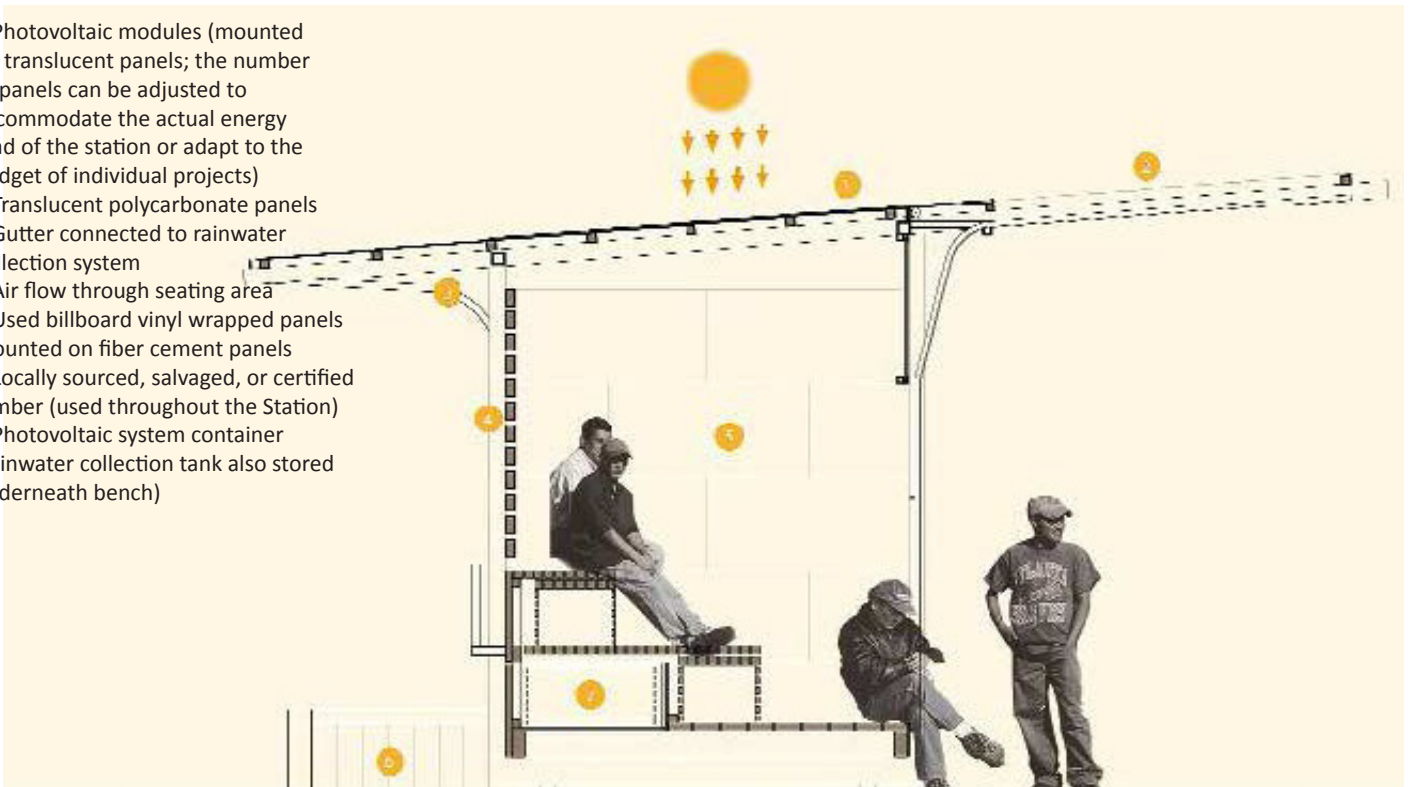


Kitchen: The kitchen can function as a food business, serving as an income generator for the Station as well as a food service training opportunity for workers. With employers as well as patrons from nearby businesses as customers, it also provides a focal point for social interaction.



Office: The Station not only has the potential to host meetings, but in situations where the day laborers desire a coordinator, a cube can be designed as an office.

- 1 Photovoltaic modules (mounted on translucent panels; the number of panels can be adjusted to accommodate the actual energy load of the station or adapt to the budget of individual projects)
- 2 Translucent polycarbonate panels
- 3 Gutter connected to rainwater collection system
- 4 Air flow through seating area
- 5 Used billboard vinyl wrapped panels mounted on fiber cement panels
- 6 Locally sourced, salvaged, or certified lumber (used throughout the Station)
- 7 Photovoltaic system container (rainwater collection tank also stored underneath bench)



"We're a venue where architects can identify problems and think about how to solve them – not just respond to a client who says: 'Make that!'. Podemos canalizar los problemas identificados por los arquitectos y buscar una solución - no sólo responder al mandato de los clientes". John Petersen

"Workers view their hiring sites as sacred – our structure should reflect that. / Los trabajadores visualizan su lugar de contratación como sagrado y nuestras estructuras deberían reflejarlo". Liz Ogbu

“Their business model is very simple, but successful – a potential employer arrives, describes the job, agrees a price with the laborer and takes him to the site. Our design needed to take account of this process.”

Yet, the day laborers were amazed when Public Architecture took their ideas seriously. “They were our clients, but had no experience at being treated as such,” she says.

The main problems they described were no access to water or amenities during their sometimes long wait for a job. Using amenities in nearby restaurants was their only choice, which generated ill will. Standing in the sun for hours was debilitating.

A further point was the need to ensure they had good eye contact with the potential employer. “That is how jobs are allocated,” Liz Ogbu says. “Visual contact is key to a worker’s perception of a fair hiring process.”

Flexible and self-sufficient

The station the architects designed was very similar to the bus station of their original discussion. The day laborers sit on raised wooden benches under a canopy roof. At each end boxes can be attached for use as toilet or kitchen – the latter, similar to a mobile food vendor, could generate funds to su-



rollo. “Primero fuimos y hablamos con los jornaleros sobre sus necesidades”, dice.

“Su modelo de negocio es muy simple, pero exitosa - un empleador potencial llega, describe el trabajo, se pone de acuerdo en un precio con el trabajador y lo lleva al sitio. Nuestro diseño es necesario para tener en cuenta este proceso “.

Sin embargo, los jornaleros se sorprendieron cuando Arquitectura Pública tomó sus ideas en serio. “Eran nuestros clientes, pero no tenían experiencia en ser tratados como tales”, dice.

La carencia de agua o servicios durante su larga espera por un trabajo son los principales problemas que describen. Utilizar los servicios de restaurantes cercanos es su única opción, lo que genera mala voluntad. Es debilitante estar de pie al sol durante horas.

Otro punto es la necesidad de asegurar un buen contacto visual con el empleador potencial. “Así es como se asignan los puestos de trabajo”, dice Liz OGBU. “El contacto visual es clave para la percepción de un trabajador en un proceso de contratación justo.”

Flexible y autosuficiente

Al inicio, la estación diseñada por los arquitectos era





port maintenance. The station is self-sufficient. Electricity comes from photovoltaic modules integrated into the canopy. Designed to make a minimal footprint, it utilizes green materials such as recycled PVC tiles, billboard vinyl, fiber cement panels and locally sourced, salvaged or recycled timber. The kitchen can be fitted out with recycled restaurant appliances.

The prototype demonstrates its flexibility to be adapted to any situation. “For the toilet, we have various possibilities,” Liz Ogbu says. “In some places it could even be a campertoilet.” With few modifications, the station could be converted into a classroom. As most jobs are assigned by nine in the morning, for the remainder there is the opportunity to use their free time for learning programs that support organizations offer.

Social and aesthetic

The station amply meets the social requirements of the brief. But it is designed with aesthetics in mind as well. “For the team at Public Architecture, these things go hand-in-hand,” Liz Ogbu says. “Workers view their hiring sites as sacred – our structure

muy similar a la estación de autobuses. Los jornaleros se sientan en bancos de madera levantados bajo un techo canopy. En cada extremo se pueden unir cajas para su uso como baño o cocina - este último, similar a un vendedor ambulante de comida, podría generar fondos - y apoyar al mantenimiento. La estación es autosuficiente. La electricidad proviene de módulos fotovoltaicos integrados en el techo. Diseñado para tener una huella mínima, utiliza materiales ecológicos como reciclado de baldosas de PVC, cartelera de vinilo, fibra de paneles de cemento recuperados y de origen local o de madera reciclada. La cocina puede ser equipada con aparatos reciclados en restaurantes.

El prototipo demuestra su flexibilidad para ser adaptado a cualquier situación. “Para ir al baño, tenemos varias posibilidades”, dice Liz Ogbu. “En algunos lugares, incluso podría ser un campertoilet.” Con algunas modificaciones, la estación se podría convertir en un salón de clases. Como la mayoría de los trabajos son asignados a las nueve de la mañana, es la oportunidad de utilizar su tiempo libre en programas de aprendizaje que ofrecen organizaciones que apoyan al proyecto.

should reflect that.” John Peterson adds: “We aim to answer the question: how can we design something of beauty that solves a genuine social need. The strength in design shouldn’t be underestimated – it demonstrates we value our clients highly, no matter what strata of society they occupy.”

Indeed day laborers live on society’s periphery. The station concept creates a sensitive living environment which meets their daily needs. In addition the structure provides a physical location for outreach programs and enhances social cohesion amongst the laborers themselves. It provides them with a more dignified presence in the public realm, in the face of, at times, community hostility. In the end, the day labor station is not just a station.

Just as a bus stop is not just a bus stop. It is an opportunity for advocacy about the role of day laborers in the fabric of society. Demonstrating their commitment to the project, the hope is that day laborers will self-build their stations. This is also to keep costs to a minimum, which would need to be covered by the state, donations or nonprofit organizations – “it is difficult to find a good solution that isn’t too expensive,” Liz Ogbu says. Without foundations or solar collectors, the cost per unit is around USD 100,000.

Willing to work for a better life

Although built as a prototype, discussions are ongoing with several cities which are eager to trial the concept. From a city’s perspective, its potential for improving health and security for day laborers as well as the broader community is high. “The informal sites are controversial,” Liz Ogbu explains. “Over three quarters of the sites occupy spaces meant for other uses such as home improvement store parking lots.”

The irony she sees is that day laborers echo core American values, despite their mostly illegal status in the country. “They are here to get a better life for themselves and their children – and they’re willing to work for it!”

Social y estética

La estación cumple con los requisitos sociales necesarios. Sin embargo, está diseñado considerando la estética también. “Para el equipo de Arquitectura Pública, estas cosas van mano a mano”, dice Liz Ogbu. “Los trabajadores ven su sitio de contratación como sagrado - nuestra estructura debe reflejarlo”. John Peterson añade: “Nuestro objetivo es responder a la pregunta: ¿cómo podemos diseñar algo hermoso que resuelva las verdaderas necesidades sociales?. La fuerza del diseño no debe ser subestimada - demuestra que valoramos a nuestros clientes, no importa el estrato de la sociedad que ocupan”.

En efecto los jornaleros viven en la periferia de la sociedad. El concepto estación crea un entorno de vida sensible que reúne sus necesidades diarias. Además la estructura ofrece una ubicación física para la difusión de programas y mejora la cohesión social entre los propios trabajadores, infundiéndoles una presencia más digna en la esfera pública, de cara a veces, a la hostilidad de la comunidad. Al final, la estación de trabajo no es sólo una estación. Así como una parada de autobús no es sólo una parada de autobús, es una oportunidad para la promoción del papel de los jornaleros en el tejido de la sociedad.

Demostando su compromiso con el proyecto, se espera que los jornaleros auto-construyan sus estaciones. Esto es también para mantener los costos al mínimo, lo que debería estar cubierto por el Estado, organizaciones sin fines de lucro o donaciones- “es difícil encontrar una buena solución que no sea demasiado cara” dice Liz Ogbu. Sin colectores solares, el costo por unidad es de alrededor de 100 000 USD.

Dispuestos a trabajar por una vida mejor

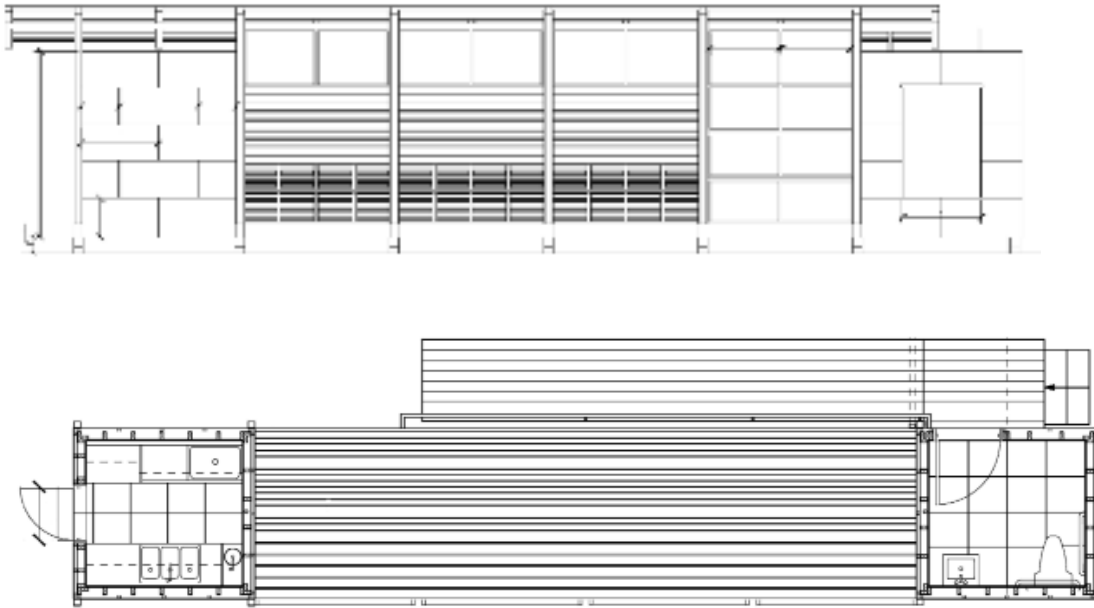
Aunque construida como un prototipo, hay varias ciudades que están ansiosas con el concepto. Desde la perspectiva de una ciudad, el potencial para mejorar la salud y la seguridad de los jornaleros, así como de la comunidad en general es alto. “Los sitios informales son controvertidos.” Liz OGBU explica. “Más de tres cuartos de los sitios ocupan espacios destinados a otros usos, tales como el mejoramiento del hogar, bodegas o estacionamientos.”

In the long run, politics will play a significant role in whether day labor stations are deployed as informal hiring sites across the country or not”, Liz Ogbu says. “As architects, we have an opportunity and a responsibility to advance conversations on issues such as this” she adds. “Without a holistic vision, how can we create a better world”?

La ironía es que los jornaleros hacen eco de los valores estadounidenses fundamentales, a pesar que la mayoría están en situación ilegal en el país. “Están aquí para conseguir una vida mejor para ellos y sus familias y están dispuestos a trabajar por ella!”.

A largo plazo, la voluntad política desempeñará un papel importante si las estaciones de trabajo jornalero se despliegan como lugares informales de contratación en todo el país o no”, dice Liz OGBU. “Como arquitectos, tenemos una oportunidad y una responsabilidad para avanzar en las conversaciones en temas como este”, añade. “Sin una visión holística, ¿cómo podemos crear un mundo mejor”?

¿“Without a holistic vision, how can we create a better world”?
¿Cómo podemos crear un mundo mejor sin una visión holística?



Flexible Solutions: Because community needs vary, the station is designed as a kit of parts to be altered to fit the realities of a given location. The specificity in each context is determined through discussions and coordination with the diverse stakeholders at each project location / **Soluciones Flexibles:** Dado que las necesidades de la comunidad varían, la estación se ha diseñado como un conjunto de partes que pueden modificarse para adaptarse a las realidades de un lugar determinado. La especificidad de cada contexto se determina a través de discusiones y la coordinación con las distintas partes interesadas en cada proyecto.



Day labor: life in the margins

Each day around 120,000 day laborers wait at informal hiring sites in the USA for work, principally in the construction industry. Mainly located in the dense urban centers of the east and west coast, only one in five day laborers use the infrastructure of non-profit support organizations. Others make it on their own, on the streets. Two-thirds are Mexican, a quarter arrive from other Central American countries. Most are between 18 and 27 years old and earn hardly enough to live on.

The demand for day labor has grown strongly in recent years – the border between fixed and casual employment is more fluid in many regions and industries. Particularly in the construction and agricultural sectors, temporary or seasonal workforces are the norm. A study shows that, each year, one in five day laborers in the USA are involved in a serious work-related accident.

Día del trabajo: la vida en los márgenes

Cada día alrededor de 120.000 jornaleros esperan encontrar trabajo en algún sitio de contratación informal en los EE.UU., principalmente en la industria de la construcción. Casi siempre en centros urbanos densos de la costa este y oeste, sólo uno de cada cinco jornaleros utiliza la infraestructura de organismos de apoyo sin fines de lucro. Otros lo hacen por su cuenta, en las calles. Las dos terceras partes son mexicanos, una cuarta parte proviene de otros países centroamericanos. La mayoría tienen entre 18 y 27 años que apenas ganan lo suficiente para vivir.

La demanda de jornaleros ha crecido fuertemente los últimos años - la frontera entre empleo fijo y casual es más fluido en muchas regiones e industrias. Particularmente en construcción y en el sector agrícola, la mano de obra temporal o estacional son la norma. Un estudio muestra que, cada año, uno de cada cinco jornaleros en los EE.UU. se ve involucrado en un accidente laboral grave.

